



Diario Político

2012

Por Carlos Ramírez

Martes 5 de julio, 2011.

Paisaje después de la batalla.

Como siempre, los medios se quedan en la superficie: la victoria y la derrota. Pocos hicieron esfuerzo de análisis. Pero el saldo electoral mexiquense representó un desafío a la interpretación política.

Mi columna publicada hoy trata de encontrar la realidad detrás del espejo de Alicia en el País de las Maravillas:

INDICADOR POLITICO

- + Edomex: Alicia detrás del espejo
- + El fracaso fue de PAN y de PRD

Carlos Ramírez

En las elecciones estatales en el Estado de México, el PRI **no** ganó sino que **perdió** la oposición. Hacia las presidenciales del 2012, sólo el PAN tiene posibilidades de recomponer sus errores, porque el PRD ya comenzó a **hundirse** en una lucha de élites, de facciones y de tribus.

1.- Las elecciones estatales **no** determinarán el resultado electoral del 2012. El regreso del PRI a la presidencia de la república está **lejos** de



ser en automático. De creer que sí, entonces el análisis político estratégico **no** explicaría los resultados del 2012 cuando el PRI perdió los gobiernos estatales de Oaxaca, Puebla y Sinaloa.

2.- El **colapso** electoral de la oposición en el Estado de México tiene cinco explicaciones:

--El fracaso de la alianza PAN-PRD.

--La inexistencia de una estrategia electoral de la oposición.

--La campaña electoral en clave nacional y no estatal.

--El peso específico de la estructura de gobierno estatal a favor del PRI.

--La estructura de control del voto cautivo del PRI.

3.- El resultado electoral en el Estado de México **tampoco** refleja una relación automática entre las cifras avasalladoras del PRI y la precandidatura presidencial del gobernador Enrique Peña Nieto. El saldo responde a una dinámica partidista muy **local**.

4.- Las cifras finales van a **probar** una tesis electoral: el porcentaje sirve para acreditar votos, pero en el análisis político importa la **relación** entre el número de votos del PRI con respecto a la lista nominal. En la elección de 1993, cuando el PRI acumuló casi 2 millones de votos, el saldo con respecto a la lista nominal fue de **38%**; Eruviel Avila, el domingo, quedó en **25%**; ello quiere decir que el PRI **no** ha podido recuperar los votos perdidos.

5.- La **hegemonía** del PRI estaba determinada por el alto número de votos en relación con la lista de electores. Para cantar una victoria real manteniendo el porcentaje de 63% en votos/lista, Avila debió de haber **acumulado** 4 millones de votos para señalar la hegemonía del PRI. De ahí que las cifras del domingo revelen que el PRI ha **perdido** votos: de 1987 a 2011, el PRI subió 1.1 millones de votos, pero en ese periodo la lista nominal creció **6.6** millones de nuevos votantes.

6.- La oposición ha **fracasado** en captar a los nuevos votantes, Peor aún: el PRD **perdió** diez mil votos en el 2011 con respecto a su pico de



2005, pero la **debacle** fue en el PAN porque en el 2011 **dilapidó** poco más de 403 mil votos, una caída de **42%** con respecto a hace seis años.

7.- En las expectativas electorales para las presidenciales del 2012, el PAN ganó las elecciones del 2000 y del 2012 porque **sacó** a votar a la mayoría silenciosa. La votación total en el 2000 fue de 64% y en el 2006 de 58.5%. Debajo de 50%, el PRI asienta su voto cautivo para acreditar la victoria. En el Estado de México la votación total fue de **43.5%**.

8.- Las elecciones **no** se ganan con discursos, con ataques o con periodicosos en medios nacionales, como lo hizo el PAN y el PRD, sino con estructuras electorales, como el PRI. El PAN y el PRD **fracasaron** en armar una estructura electoral para movilizar el voto y para controlar casillas. El PRI, en cambio, pudo establecer una relación **simbiótica** entre la estructura de gobierno estatal con la estructura del PRI estatal.

9.- El PRI mexiquense fue el **mismo** del PRI oaxaqueño, poblano y sinaloense, sólo que en estas últimas tres entidades la oposición se alió y sobre todo **sacó** a votar a la ciudadanía en cifras globales arriba de 55%. En Oaxaca y Puebla muchos ciudadanos salieron por sí mismos por el discurso aliancista en contra de los gobernadores salientes.

10.- En el PAN, el presidente Calderón está **pagando** los cinco y medio años de abandono de su partido. La apuesta única a una alianza con el PRD dejó al panismo **sin** opciones. Pero sobre todo, el gran mensaje de las victorias priístas del pasado 3 de julio va dirigido al PAN: o se organiza como un partido con estructura electoral y cuadros eficaces o en el 2012 va a **perder** lastimosamente.

11.- El PAN se **confió** en el modelo electoral presidencial del 2000 y del 2012: el carisma de Vicente Fox y el “peligro” para el país que significaba López Obrador. En ambas elecciones, el PAN le apostó a la mayoría **silenciosa** --el 10% de ciudadanos que va de la banda de 45% a 55%-- que necesita de estímulos para salir. En el 2000 el mejor **motivador** electoral fue derrotar al PRI y en el 2006 evitar el populismo de López Obrador. En el 2012 podría ser la **amenaza** del regreso del PRI a la



presidencia de la república, pero aun así el PAN está **urgido** de una estructura electoral que lleve a los ciudadanos a las urnas.

12.- El PAN en el Estado de México entró en una fase de severa **crisis** de organización después de las elecciones del 2005, cuando acumuló el 25% de los votos pero sobre todo cuando consolidó su fuerza en el **corredor** azul de los municipios conurbados de alto nivel de desarrollo. En las municipales del 2009 el PAN perdió las alcaldías en esa zona y el PRI las recuperó. En dos años, el PAN se **pasmó** en el Estado de México como estructura electoral.

13.- En estos años de calderonismo, el PAN ha tenido **cuatro** dirigentes nacionales: Manuel Espino, Germán Martínez Cázares, César Nava y Gustavo Madero. Los tres primeros abandonaron la dirección **reventados** por asuntos internos, falta de comunicación con el presidente de la república e insuficiencias internas. Madero ha resultado un **fiasco** electoral para el PAN.

14.- El resultado electoral del pasado domingo 3 de julio fue un **mensaje** para el presidente de la república, el PAN y los precandidatos presidenciales.

Todos los ojos políticos han volteado al PAN. ¿Qué prevalecerá: la ética política o la *real politik*? Mientras en el PAN y en el PRD se prodigan las complicidades y los dedazos, todos quieren que se haga la democracia... en la yunta del presidente de la república. Es decir, que deje a su partido al garete, lo que no hacen los demás. Pero hay indicios que revelan que Calderón tiene claro el panorama político: o se hace del control del PAN o de plano juega a la democracia y los dos perderán las elecciones presidenciales.

El problema del PAN no es Gustavo Madero sino el proceso que lo puso ahí y su notoria incompetencia política. El asunto serio, de fondo, delicado, es *quién* va a operar el proceso de designación del candidato panista. Los panistas ya se han dividido en dos grupos: los del entorno presidencial y lo que le quieren quitar el proceso al presidente de la república. Calderón se le impuso a Vicente Fox y a



su candidato oficial Santiago Creel en el proceso panista de 2005-2006, pero luego el presidente de la república operó para el candidato panista.

La democracia partidista es buena, dicen, para la demagogia. Pero el partido en el poder no se puede dar ese lujo porque lo que está en juego es la victoria del PRI y su regreso a Los Pinos. Pero ya se ve, por ejemplo, que el fuego amigo en nombre de la democracia está debilitando al partido. Los panistas ven el cielo lluvioso y no se tapan.

En el PRI van a tener que luchar con la fama pública. Por lo pronto ya se consolidó la imagen de que la victoria priísta en el 2012 significaría la *restauración* del viejo régimen. Aunque los priístas colaboran: el presidente nacional del PRI, Humberto Moreira, quiere ya sumar a Elba Esther Gordillo, una de las políticas más desprestigiadas, como parte de la campaña 2012, sin reflexionar sobre el significado. Gordillo representa, resume, encarna todos los vicios del *jurásico* priísta y ninguna de sus virtudes. Con esos personajes quiere regresar el PRI a Los Pinos, como si el tiempo político y el tiempo histórico no hubieran pasado.

En el PRD ya se perfilaron las cosas: López Obrador, bajo ninguna circunstancia, va a perder la candidatura presidencial. Y como demostró en el Estado de México, ni ante la perspectiva de la derrota. Si no es él, entonces ninguno. De ahí que Marcelo Ebrard necesita redimensionar su figura política, no someterla al desgaste al competir con el tabasqueño y evitar la contaminación de Gordillo, dejar que López Obrador se hunda y prepararse para el 2018. Pero todo indica que no lo hará y que gastará todo su capital político para el 2012.

Rumbo al 2012, la crisis en el IFE crece. Y no hay voluntad en sus funcionarios para salirse de los conflictos y de los escándalos. El IFE no garantiza su función primordial: la certeza electoral. Y ya se tienen datos para prever que los tres consejeros electorales faltantes se van a elegir como cuotas de poder, con lo que el Instituto será piedra de escándalo.

Luego del Estado de México, al PRI le toca mover sus fichas.



De la selva de palabras escritas, la opinión de Eduardo Huchim en *Reforma*, ex consejero electoral en el Instituto del DF.

La viciada democracia

Eduardo Huchim

Como lo indicaban todas las encuestas, el candidato priista Eruviel Ávila ganó por amplio margen la gubernatura del Estado de México, sobre el triunfador de los debates, Alejandro Encinas, postulado por PRD, PT y Convergencia, y sobre Luis Felipe Bravo, del PAN.

Entre las reflexiones que sugieren esos comicios, hay una que resulta hiriente: el dispendio de recursos del erario que caracterizó a las campañas. Más de 1,800 millones de pesos del tesoro público se erogaron en el proceso electoral mexiquense, sólo considerando los presupuestos del instituto y el tribunal electorales y el financiamiento a los partidos. Si se agregaran los millones de pesos aportados en forma ilegal por el gobierno estatal y los provenientes de otros estratos gubernamentales y privados a los diferentes partidos, la cifra real aumentaría sensiblemente.

Quedémonos, sin embargo, con el gasto legal, que incluye un desmesurado financiamiento a los partidos: 700 millones de pesos en números redondos, cantidad a la que se llega merced a una disposición del Código Electoral mexiquense que debiera revisarse a la baja. Esa ley establece que a la campaña se destine una cantidad equivalente al 180% del financiamiento ordinario y adicional a éste. Prueba del exceso es que, por ejemplo, a la campaña presidencial se le destina 50% más (contra el 180% mexiquense) para un proselitismo de 90 días (contra 45) que abarca todo el territorio nacional y no sólo el de un estado.

Ese gasto, que sitúa a la elección mexiquense entre las más caras de Latinoamérica, implica un verdadero insulto a los estratos de bajos recursos, máxime cuando la irresponsabilidad de los gobiernos y las fuerzas de la naturaleza los victiman, como en Ecatepec y Neza.



Los procesos electorales son indispensables y deben recibir los recursos necesarios, pero ¿por qué tiene que ser tan cara nuestra democracia?, ¿en qué momento la distorsionó y vició el dinero excesivo?, ¿dónde quedaron aquellos militantes que se rompían el alma para organizar mítines y hacer propaganda sin más recursos que los indispensables y sin cobrar por su trabajo?, ¿dónde quedó la mística que animaba a hacer proselitismo personal y llenar las plazas sin acarreos ni nada que se les pareciera? ¿Dónde quedaron aquellos dirigentes que alguna vez devolvieron parte del dinero entregado al PAN por considerarlo excesivo?

Pienso, como muchos, que el financiamiento público partidario es el correcto y que debiera excluirse todo recurso privado en las arcas de los partidos (hoy se permite en una pequeña parte), pero parece que el dinero terminó por corromper la mística partidaria. Así, aunque pocos lo adviertan, los partidos políticos son los únicos entes que tienen fijado su presupuesto ¡en la Constitución! Hemos llegado al absurdo de tener partidos ricos en una nación que, en su mayoría, no lo es y que alberga amplias franjas que subsisten en la pobreza extrema.

Otra reflexión se vincula con el estilo Peña Nieto de hacer política. Ese estilo lo lleva a avasallar más que a vencer. Es claro que se habría visto muy mal que el principal anteprecandidato presidencial del PRI perdiera su propia sucesión. Pero también es evidente que no necesitaba lanzar toda la poderosa maquinaria del gobierno mexiquense para hacer triunfar a Eruviel Ávila, aunque sí para avasallar y mostrar músculo de cara a 2012.

¿Por qué lo hizo? La única explicación a la vista es la que dio Jenaro Villamil en el foro organizado hace unos días por Bernardo Barranco: se quiere generar la percepción ciudadana de que, más allá de los comicios mexiquenses, es inevitable que Peña Nieto gane no sólo la candidatura de su partido sino, sobre todo, la elección presidencial de 2012.

Es una falsa inevitabilidad. Aun cuando en la actualidad Peña Nieto concentra una notable mayoría de las intenciones de voto para 2012, falta



un año para la elección presidencial y faltan muchas cosas por pasar. Y frente a la innegable contundencia de las victorias del PRI, hay empero otra manera de mirarlas: ganó en tres entidades que ya gobernaba y en la cuarta, Hidalgo, parece que perderá su supremacía en el número de municipios que gobierna. De cara a 2012, no todo está escrito y nada es inevitable.

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>

carlosramirezh@hotmail.com

---0---